

## La kass'a

Wa un día la mužer de Johá quería preparar un cuscusú porque tenía invitados. Pero la mesquina no tenía kass'a. ¿Sabís lo que es una kass'a ba'adá? Wa es una cazuela grande 'ande se prepara el cuscusú. Wa alaquí que mandó a Johá en ca' de la vezina Maknín pa' emprestarla su kass'a. Awa a Maknín no le gustaba emprestar sus hažas, era más me'erra que la boya del puerto y siempre estaba ženneada y empohiñada. Pero ese día, la jottaba del pueblo, Jamila la entintada, la había encontrado un mancebo pa' su hiža que tenía ya sus veinte añitos, buen veinte en cada pata y lo que cagó la gata.

Ansina es que cuando Johá llegó en ca' de Maknín la encontró con un suab y una cara de quitar las penas y las cahrás y le disho dize: "Wa te voy a emprestar mi kass'a, ya el enciscado, pero mira que me la traigas mañana a la sbah, sanita y guena que si no, te doy un shenshleón que te mando a petahayim!"

-Wa gueno, Mamma Maknín.

Wa al día siguiente, a la sbah, alaquí Johá en ca' de Maknín.

-Aquí tenís vuestra kass'a, Mamma Maknín. Y le mekneó la kass'a y otra igualita a la suya, pero mesjeada como una jotrita.

-Lo gueno mío de Johá, ¿de quién es esta kass'ita así te vea rico y valido y sano y gueno entre todos tus iguales?

-¡Ay, ay, ay, Mamma Maknín, si supierais lo que pasó anoche! Guestra kass'a parió... y aquí vos traigo la hižika que vuestra es.

-¡A rebbí Meir y eso cuede ser! Wa Maknín cožió su kass'a y la kass'ita que le trusho Johá y se entró en su cuaza contenta y faržeándose del mesquín de Johá.

No había pasado una semana, alaquí Johá en ca' de Maknín.

-Mamma Maknín, mi hermano Meshod vino de Marrakesh con toda la mishpahá y mi mužer quiere prepararlos un cuscusú, pero la mesquina no tiene kass'a...

A ma le deshó terminar: "Alaquila, mi arregalado, y me la traerás parida, ba'adá?"

- Mamma Maknín ¡a ma todas la semanas se puede parir! Wa esto stá.

Al día siguiente alaquí Johá en ca' de Maknín:

-¿Qué me trashites hoy, mi arregalado, me vaya kappará por ti?

-¡Ay, ay, ay, Mamma Maknín, que vos diré que no vos diré, anoche vuestra kass'a volvió a parir y esta vez, mellizos y varones son!

-¡A los saddikim y eso puede ser! Bendito el día en que te empresté mi kass'a. Daca, daca.

No pasaron diez días, alaquí Johá en ca' de Maknín. Esta vez ni habló ni pabló, ahí 'staba Maknín con su kass'a ya lista a la puerta de su cuaza: -Hak!

Esa noche Maknín no delqueaba a dormir, nada más que jammeando en su kass'a y en la noche que estaría pasando en ca' de Johá.

Al día siguiente, cuando Johá llegó en ca' de Maknín, wo por la cara preta que tenía.

-Lo gueno mío de Johá, ¿por qué tienes esa cara de bujanú, preta y enciscada?

-Ay, ay, ay, Mamma Maknín, no vos selteís sobre sobre el amargo de mí. ¡Anoche vuestra kass'a no delqueó a parir que ya estaba muerta y estricada en el suelo de la cocina!

-Al kefseado, te hagas plumas y te voles, eso me dirás, ¡a ma soy un buhalí<sup>1</sup> como ti! ¿Sabes lo que es, te voy a levar al basha y a él le contarás tu fidha, ya el gannab?

--¡Ay, ay, ay, Mamma Maknín, si tan pronto vos creitis que una kass'a podía parir, también se vos tiene que meter en el meollo que se muera pariendo, no, cara entortushada y enciscada!

Dra Oro Anahory  
Montreal, CANADA

---

<sup>1</sup>En buhalí, la h se pronuncia como la « he » hebrea.